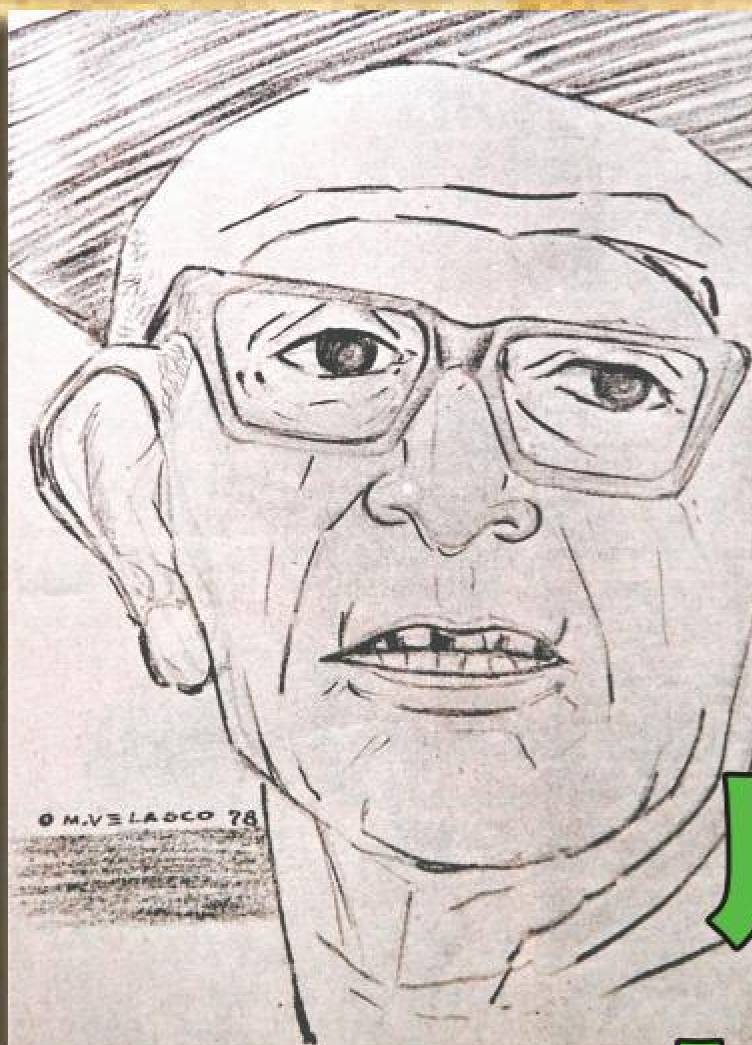


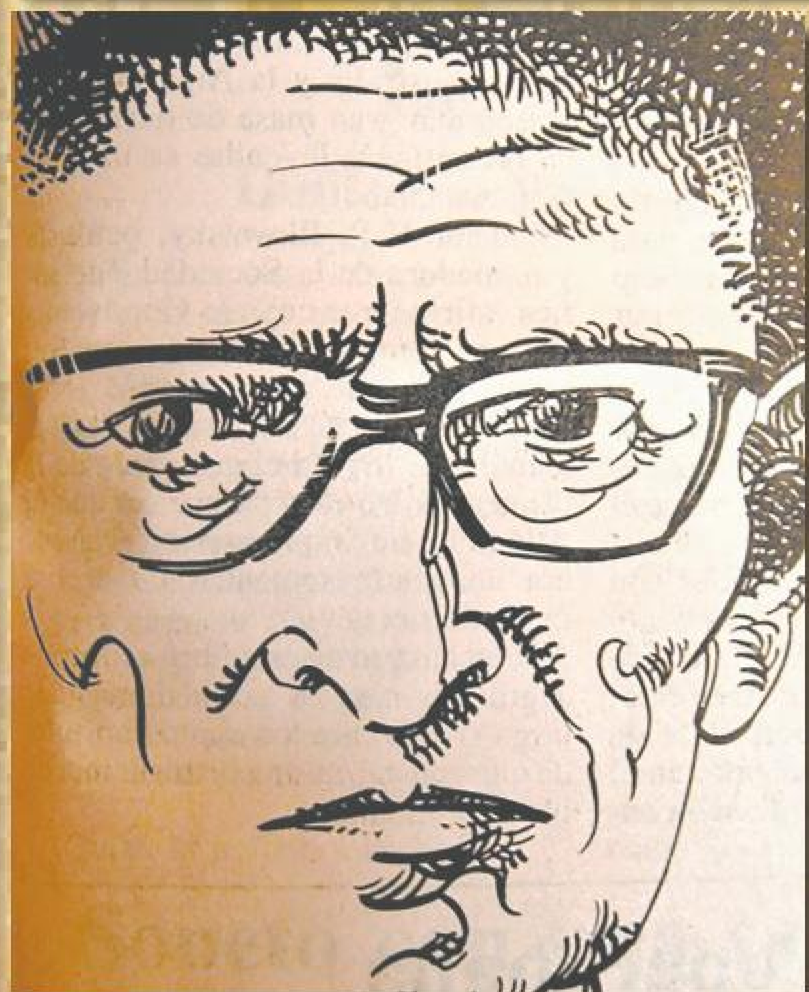
EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
6 de enero de 2022
NRO. 10









JESÚS LARA

EL APORTE DEL QUECHUA A LAS LETRAS

- LA VIDA Y OBRA DE JESÚS LARA
- EL INTELECTUAL EN LA LÓGICA QUECHUA
- NICANOR ARANZAES Y SU DICCIONARIO

JESÚS LARA, el apasionado por el mundo quechua



Este 1 de enero de 2022, se cumplieron 124 años del nacimiento de Jesús Lara, aquel escritor cuya legado destaca por haberse nutrido del mundo quechua, sus historias, lenguaje y literatura. Su cuna estuvo en el cantón Muela (hoy Villa Rivero), provincia Punata, en el departamento de Cochabamba.

Sus padres fueron Gabino Lara y Amelia Lara. Estudió primaria y secundaria en Muela luego en Arani para finalmente graduarse bachiller en Cochabamba. En 1918 se presentó al ejército para prestar su Servicio Militar; es destinado entonces al Regimiento 'Bolívar' 2 de artillería acantonado en Viacha, en el departamento de La Paz.

Tras cumplir con su Servicio, se traslada a la ciudad del Illimani y aquí conoce a Franz Tamayo quien por entonces dirigía el Partido Radical. Hacia 1920 ingresa al mundo del periodismo –según registran Raúl de la Quintana y Ramiro Duchén- fue redactor de 'El Hombre Libre' en La Paz, dos años más tarde fue parte de 'La Patria' de Oruro y posteriormente escribe para 'El Republicano' de Cochabamba, ciudad donde llegó a ser jefe de redacción de 'Los Tiempos'. En estas circunstancias es que se publica en 1921 el primer poemario titulado 'Cantigas de la cigarra', con prólogo de Franz Tamayo. Luego retorna a Cochabamba y en 1923 es nombrado director de la Biblioteca Municipal de aquella ciudad.

En este trajinar, en 1932, estalla la Guerra del Chaco al que Lara asiste cuadernos en mano, con la intención de escribir allí en medio de la contienda. Terminada la guerra en 1935, en 1937 publica su experiencia como diario titulado 'Repete'.

Su segunda obra, una novela, saldría a luz seis años más tarde bajo el título de 'Surumi'. En este trajinar, Lara publica su primer ensayo literario bajo el nombre de 'La poesía quechua' en 1947, obra que a decir de Néstor Taboada Terán, desentraña la vida y obra del primer poeta indio de la época heroica, compañero de armas de Juana Azurduy de Padilla, el inefable Juan Wallparrimachi Mayta. En 1952 se publica 'Yanakuna', calificada como la novela indigenista de mayor alcance en América Latina. De allí para adelante las publicaciones de Lara llegarían hasta los 31 títulos.

Jesús Lara fue militante del Partido Comunista de Bolivia y tuvo oportunidad de conocer el mundo, así visitó Perú, Austria, Polonia, Hungría, Rusia y China. Su obra ha sido traducida a varios idiomas.

Poco antes de su fallecimiento, entrevistado por Carlos Camacho Gómez decía: "Yo no escribo así por así. Para escribir la vida del campesino, por ejemplo, he vivido con el indio (quechua). Además he nacido en un pequeño pueblo del valle perdido entre núcleos campesinos, Muela. He vivido en contacto estrecho con el niño indio, con el joven indio y con el viejo indio. He comido su lagua y hasta he compartido sus piojos".



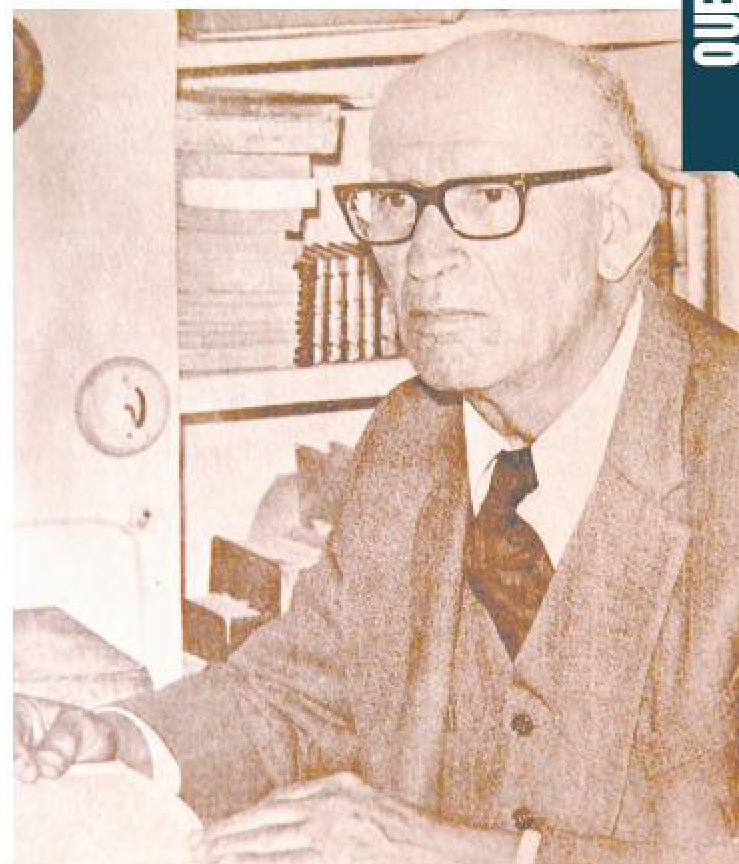
LAS DOS FOTOS que ilustran este artículo pertenecen a la fotógrafa boliviana Julia Vargas Weise (Cochabamba, 1942-2018) y fueron publicadas en la revista 'Zeta' en 1979.

El Aparapita
Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Dibujos de tapa: Ultima Hora, Mario Velasco, René Rojas y Vinicius.
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita



QUECHUA

LA TRADUCCIÓN de un poema quechua



Una muestra del trabajo de traducción realizado por Jesús Lara está en este poema titulado 'Endecha a la Virgen', de la colección del propio Lara, publicado en su libro La literarura de los quechuas.

Ah, k'anchay qóyllur Súmaj María Mamayku, Qntan anchhispa Qntan llakispa Wajuayku.	Fulgente estrella, Bella María, Madre nuestra, A tí, gimiendo Acongojados, Te llamamos.
Wawaykikuna Juchapi intuspa, Kashqaspa. Ñawisniykuta Kutirichiyku Waqaspa.	Como hijos tuyos Estando envueltos En pecado, A tí volvemos Nuestras miradas Llorando.
Sh'ika llakiyta, Sh'ika phutiyta Rejsiyky...	Con qué tristeza, Con qué amargura Te encontramos...

LA FOTO HISTÓRICA



JESÚS LARA y amigos en Cochabamba. Desde la izquierda: Antonio José de Sainz, Lara, Diómedes de Pereyra, Porfirio Díaz Machicao y Juan José Quesada, hacia los años 1940-1950.

10 DE ENERO

NICANOR ARANZAES y una obra que permanece

Pasados más de cien años de la publicación de su monumental *Diccionario Histórico del departamento de La Paz* (1915), hoy sus páginas que se enriquecen con más de mil entradas en sus 838 páginas, siguen siendo consultadas con rigor por los investigadores de los diferentes campos de la actividad humana en que ha indagado el autor, don Nicanor Aranzaes.

Nacido en la ciudad de La Paz un 10 de enero de 1849, Nicanor Aranzaes se ha proyectado en el tiempo como historiador y periodista, quien además ha entregado a la comunidad otros dos libros que titulan: Las revoluciones de Bolivia (1918) y Los orígenes de Tiahuanaco (s.f.).



Aranzaes se educó en el Colegio Seminario de La Paz, donde se ordenó como sacerdote en 1890. Fue partícipe de las ideas liberales de su tiempo. Durante su vida sacerdotal pasó por varios curatos de provincia, entre ellos los de Inquisivi, Achocalla, Guaqui, Desaguadero y otros. En La Paz fue párroco de la Capilla del Rosario e hizo labor de oficina en el Obispado paceño.

Su labor como periodista –según registran los estudiosos del ramo como son Raúl de la Quintana y Ramiro Duchén- se tradujo en su actividad como redactor y colaborador de medios como 'La Tarde', 'El Comercio de Bolivia' y 'La Voz del Pueblo'.

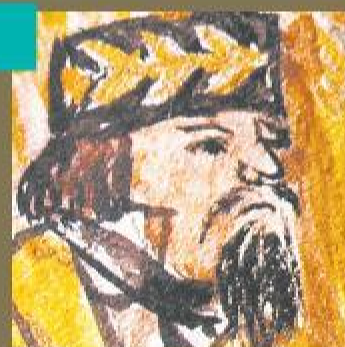
El escritor y educador Alfredo Guillén Pinto ha elogiado el trabajo de Aranzaes en 1948 anotando: "Ha entregado a la posteridad millares de nombres que andaban perdidos ya bajo la pátina de los siglos o en viejos infolios que el tiempo venía royendo. Los salvó del olvido. Pues, yendo de ésta a la otra parroquia, mas no como un andariego estéril, recogió un nombre aquí, una fecha allá, el recuerdo de un suceso acullá, como si su espíritu todo no fuera sino un signo de interrogación o poseyera la sensibilidad de una antena".

Y sobre esta obra el propio editor José L. Calderón escribió en la presentación: "Con la publicación del libro mencionado, cuántas familias que han extraviado sus expedientes o no los han encontrado en sus archivos, puesto que la prolijidad no es patrimonio de todos, no lleguen a orientarse sobre sus verdaderos troncos genealógicos y cuántos historiadores no lo tomen como fuente de consultas para complemento de sus trabajos".

Nicanor Aranzaes falleció en esta misma ciudad de La Paz en 1926. Hoy sus restos descansan en el Cementerio General.

6 DE ENERO

MELCHOR M. MERCADO



Notable dibujante y pintor de los primeros años de la República. José Melchor María Mercado nació en la ciudad de Sucre el 6 de enero de 1819 y ha dejado una producción pictórica que abarcó los años 1840 a 1868, en el que se dio el trabajo de visitar las distintas regiones del país para retratar no sólo paisajes, sino a las personas y sus expresiones culturales y su medio. Su obra fue rescatada por Gunnar Mendoza y publicada en 1991, con 120 láminas de su magnífica labor.

7 DE ENERO

GERARDO YAÑEZ



Músico y compositor de ritmos nacionales como las morenadas, Gerardo Yañez nació en la ciudad de La Paz el 7 de enero de 1952 y estudió en el Conservatorio de Música de La Paz y en la Escuela Superior de Música de Berlín, Alemania. Se ha especializado en composición, dirección de orquesta y construcción de instrumentos. Fue director del Grupo 'Chacaltaya' que interpreta la música fusión andina y por otro lado fundó el Centro Cultural 'Los Andes' (1990) en La Paz. Radica en Europa, donde ha hecho presentaciones diversas.

8 DE ENERO

GLADYS URRUTIA



Poeta y educadora, Gladys Urrutia Parker nació en la ciudad de Oruro el 8 de enero de 1920. Es autora de un solo poemario titulado Alegoría, impreso en 1958, en el que escribe por ejemplo bajo el título de 'Paisaje andino': "Noche pletórica de quietud y ensueño, / distancia preñada de recónditos misterios. / En el camino allá desparramadas / lagunas de mecen a la luna niña, / y la arrullan con la canción del viento. / Mientras a lo lejos las luces del pueblo / Como ojos de luciérnagas escudriñan el sendero". En la foto aparece la portada de su libro de poemas.

12 DE ENERO

GÍLDARO ANTEZANA



Artista pintor del valle cochabambino. Tuvo una trágica muerte en accidente de flota que venía de Cochabamba a La Paz el 12 de enero de 1976. Gíldaro Antezana Rojas nació en Ayopaya en 1939 y creció en el campo como pastor de ovejas. Se trasladó a la ciudad de Cochabamba para cursar la primaria y secundaria por las noches, de día trabajaba en una talabartería. Siguió estudios en Escuela de Artes Plásticas de donde egresó en 1954. Su primera exposición data de 1961. Hasta 1971 realizó más de cuarenta exposiciones individuales, con temática variada en que destacan personajes como 'Caytano' y los gallos de pelea. El escritor paceño Porfirio Díaz Machicao dijo de él: "Sus gallos -heridos de mala manera- son los que le cantan el amanecer a la muerte. /.../ Gíldaro Antezana es como la testificación que lleva en sí un microscopio."

11 DE ENERO

ISAAC PORTOCARRERO



Escritor y especialmente dramaturgo. Isaac Portocarrero y Zeballos nació el 11 de enero de 1896 en la ciudad de La Paz y falleció aquí mismo en 1962. Ha publicado un libro en prosa titulada Del alma y del paisaje, fechada en 1922, otro libro de pedagogía bajo el nombre de La psicoanálisis y la educación, de 1934, y sus textos principales en teatro son Teatro Boliviano, de 1941 y Teatro boliviano para niños y adolescentes, de 1944.

CUATRO CONCEPTOS IMPORTANES

LAS IDEAS DE JESÚS LARA, frente a su realidad



En Julio de 1977 la revista 'Hipótesis' dirigida por Luis H. Antezana daba a conocer una entrevista con Lara, de la que extraemos las siguientes ideas.

LA OBRA

En toda mi obra, a partir de Harawiy, harawiky, ha habido un hilo conductor permanente: mi propósito de escribir como un hijo de mi raza. Siempre he creído que en mis venas corre más sangre indígena que española. Aunque no he olvidado que soy mestizo, toda la vida he tratado de identificarme con el indio. Desde mi tierna infancia he vivido junto a él, he dormido en su choza /…/. He visto miseria, sus frustraciones, su desventura. Siempre me he sentido en deuda con él y por tanto he tratado de trasladar su vida a mis novelas como una denuncia, como una protesta. Por lo mismo he estudiado su pasado y he visto que tuvo épocas de esplendor y de bonanza y sobre esas épocas he escrito también. Por lo mismo me hice comunista y he luchado para obtener para él mejores condiciones de vida con miras a lograr su final liberación.

LA MUJER

La mujer siempre me ha merecido un concepto diferente que los demás. Nunca he pensado que ella "es un animal de cabellos largos e ideas cortas", como se decía en las primeras décadas de nuestro siglo. Siempre he considerado a la mujer en el mismo nivel que el hombre. Si físicamente es el sexo débil, intelectualmente no lo es. En nuestro pasado, Lindaura Anzoátegui vale tanto como Nataniel Aguirre; Adela Zamudio es el valor más alto entre nuestros poetas románticos; Yolanda Bedregal y Gaby Vallejo se alinean entre nuestros mejores escritores de hoy.

Y es así como en mis novelas la mujer desempeña papeles tan importantes como el hombre. Y a veces más, como en el caso de Wayra. Wayra salió de la vida real, tuvo su original en Donata Pérez, mujer extraordinaria que se puso prácticamente a la cabeza de los insurrectos de Ayopaya en 1947 y fue condenada a muerte por la justicia burguesa.

LO SOCIAL

En primer lugar, no debemos confundir tendencia literaria con contenido social. El realismo es una tendencia, un procedimiento mediante el cual se trasunta, se refleja, las realidades de una época o de un medio ambiente. El contenido social lo entendemos como denuncia de la opresión de una clase por otra. Balzac es simplemente realista porque refleja las realidades francesas de su época. Igualmente Stendhal en Rojo y negro y también Flaubert en Madame Bovary. En nuestra América, son novelas realistas don Segundo Sombra, de Güiraldes, Doña Bárbara de Gallego, El caballo y la sombra de Amorín. En cambió son novelas realistas de tipo social El mundo es ancho y ajeno de Ciro Alegría, Todas las sangres, de José María Arguedas, Wasipungo, de Jorge Icaza. Son novelas de tipo social porque presentan los sufrimientos del indio oprimido y despojado por el terrateniente. El realismo no es un instrumento exclusivo para denunciar la injusticia social. Víctor Hugo, novelista romántico, le dio un gran contenido social a su novela Nuestra Señora de París.

LECTURAS

Empecé leyendo a los románticos: los mejicanos Manuel Acuña, Juan de Dios Peza, Manuel María Flores; los españoles Gustavo Adolfo Becquer, José Espronceda, José Zorrilla; los franceses Víctor Hugo, Alfonso de Lamartine, Alfredo de Musset. Luego en un círculo de colegiales aficionados a las letras me ayudaron a descubrir a Rubén Darío. Darío me pareció, desde un principio, el más alto de los poetas hispanoamericanos. Luego leí al uruguayo Herrera Reissing, al mejicano Amado Nervo, a los españoles Juan Ramón Jiménez, Francisco Villaespera, Emilio Carrero. Llegue a Baudelaire, a Verlaine, a Richepin, a Jean Moraes… Pero, entre todos, prefería a Darío.

BIBLIOGRAFÍA
de Jesús Lara



Poesía:

Cantigas de la cigarra (con prólogo de Franz Tamayo, 1921); El monte de la myrha (1923); Harahuiy, harahuicu (1927); Pauqarwara (1947); Flor de loto (1960); Khatira y Ariwaki (1964); Qheswataki: coplas quechuas (1975).

Novelas y relatos:

Repete (1937); Surumi (1943); Yanakuna (1952); Yawarninchij (1959); Sinchikay (1962); Llalliypacha (1965); Ñancahuazú (1969); Sujnapura (1971); Paqarin (1974); Sasañan (1975); Wichay uray (1977); Wiñaypaj (1986).

Antología y crítica:

La poesía quechua (1947); Poesía popular quechua (1956); La literatura de los quechuas (1960); Leyendas quechuas (1963); Mito, leyendas y cuentos de los quechuas (1973).

Ensayos y prosa:

Viaje a Incallajta (1927); La cultura de los inkas (2 v., 1966-67); Incallajta. Inkaraqay (1967); Guerrillero Inti (1971); Diccionario quechua-castellano, castellano-quechua (1971); Chajma (1978).

Teatro:

Ollanta (1977); Tragedia del fin de Atawallpa (1989).

UN RETRATO DE JESÚS LARA

Por Antonio Paredes Candia

De estatura elevada, de fornidos hombros, de paso firme y pesado al caminar, de manos grandes que cubrían a las que él apretaba. Su rostro de mentón sólido y su ceño adusto, traslucían vigor, salud, decisión. De voz sincera, pausada, en donde no habían deformaciones sonoras ni melosidades empalagosas, sino verdad y sólo autenticidad. Su conversación giraba, corrientemente, alrededor de los temas que más le habían interesado en su vida: la cultura y la política. En su charla un tanto lenta Lara descubría su espíritu poético. Vestía pulcramente. Dentro de su casa se tocaba con una boina vasca que cambiaba por un sombrero de fieltro para salir a la calle. En su ancianidad, gloriosa por cierto, demostró entereza al soportar sin doblegarse, persecusiones, encarcelamientos...

Vivía en una modestísima casa, en cuyo fondo se levantaba la habitación que le servía de biblioteca y rincón de estudio, no había muebles lujosos sino los necesarios y útiles; sus libros cuidadosamente guardados en vitrinas; y quien sabe como un toque de buen gusto se encontraban colgados de las paredes algunos retratos del escritor hechos por artistas de renombre, Lara no era amigo de lujos ni de aparentar falsedades; cuando me invitó a su mesa, sentí profundamente a la tierra boliviana: fui convidado con un variado menú delicioso y nacional: una lagua o jankaquipa, mote de maíz blanco, quesillo fresco de la región, humintas y un vaso de néctar valluno, la exquisita tostada.

Jesús Lara, en su figura, en su pensamiento, en su actuar, mostraba rotundamente los rasgos de su origen indio. En él se guardaban celosamente las virtudes campesinas, y era para él motivo de orgullo cuando alguien le hacía notar aquella indudable identificación suya con el indio quechua.

No fue un ciudadano resignado con la realidad de su patria, sino un combatiente caballeresco, que sabía usar con destreza las armas que su talento le había dado. Ahí está de elocuente testigo su obra de escritor, novelista, poeta y pensador.

(Fragmentos tomados de Presencia Literaria, La Paz, 14.12.1980, p. 3)

AL INSIGNE JESÚS LARA

Por Alicia Terán de Dick



Tu gran amor al Quechua
admirada lo aprendí
y tan grande producción
la conservo con amor.

Lo que primero escribiste
muy contenta lo adquirí
los trabajos que siguieron
los valoré inmensamente.

Al conocer tu gran obra
me admiró profundamente
y al evocar tu nombre
muy contenta lo difundo.

Como un inmenso tesoro
conservo tu diccionario
y en esta mi amarga vida
me ayudó constantemente.

Mucho más debo decir
al evocar tu labor
pero debo despedirme
tu gran nombre recordando.

(Tomado del libro Ayrampu Jarawiku, 1995, p. 52)

POEMAS de Jesús Lara

LA AUSENTE

(1926)

Ya no eres más que un recuerdo…
hoja leve en el sendero
vago perfume en el viento.

Por el dolor del sendero
el ayer va como el viento
arrastrando tu recuerdo.

Entre las garras del viento
sahumando va tu recuerdo
de eternidad el sendero.

Ya no eres más que un recuerdo
a lo largo del sendero,
en lo implacable del viento…

Tomado de la revista 'Inti', La Paz, enero de 1926, s.p.

IN MEMORIAM

(1946)

Aquel día, la primavera se encontraba fuera de sí.
Para danzar se echaba en los brazos del viento
y en el agua se sumergía para reír.
Aquel día, la primavera no se podía frenar.
Echaba sangre en los pechos de las kantutas
y en los chilijchis lenguas de fuego voraz.

Aquel día, la primavera a nosotros también
como un sueño nos concibió.
En uno ató nuestros dos cuerpos con la cuerda del deseo
y los echó por la cuesta de la pasión.

Y tú querías que fuéramos algo más
que un simple devaneo de la primavera.
Entonces, cuántos soles en tus ojos encendíase,
y qué paisajes se animaban en tus ambiciones,
y cómo el cielo se ahogaba en polvo de promesas
a cada golpe de tus pies.

Cuando caías en mis brazos de quimera
circulaba sangre de estrellas en tus venas
y tu corazón se ensanchaba hasta cubrir el horizonte
para salir de la ficción y ser arcilla
entre mis manos verdaderas.

Fragmento tomado de 'La Razón / 2da. Sección', La Paz, 15.09.1946, p. 2

WAYÑU

(1947)

Quería bailar wayñu la pastora de la colina.
Ebria, ebria de tiempo florido y tiempo florido ella misma.

El sol, niño incontenible en el naciente de sus pupilas.
En sus mejillas, eclosión del júbilo de las achiras.

Sus trenzas, dos illawis de plata, guardianes en su cuello,
Guardianes de un Eldorado que más adentro se escondía.
Su rebaño florido de vellones de amancayas,
Sendero de perfumes la verde ladería.

Comenzó a bailar wayñu, comenzó a bailar
la pastora de la colina.
Bailaba asida de mis ojos, envuelta en las antaras de la brisa.

Su pollera tejida en el telar de los chilijchis
como arroyo de sangre en la tierra bullía.
Enredado en su torno, en sus propios colores naufragaba
el iris de la llijlla.

En el ritmo ágil de la danza la hechizada pastora iba
y se venía asida de mis ojos, igual que un torbellino
que se hubiera apoderado de todas las flores de la colina.

Fragmento tomado de Paiccarwara (1947) de Jesús Lara, p. 9-10

FLOR DE LOTO

(1976)

Se marchitó la luz ante mis ojos
lo mismo que una flor abandonada.
Con mano sigilosa sus pabellones erigió
la sombra en el silencio sin estrellas.
Igual que un gong desconsolado
el corazón clamaba cautivo en una soledad
sin orilla y sin voz. Y el vacío infinito, inexorable,
ofrecía su lecho de hielo a la esperanza.
¿Cuántas veces el sol, desde el naciente
derramó a manos llenas la ventura
en la ciudad y en la campiña?
¿Cuántas veces la tarde,
moza vestida de amapola y trigo
y sentada a la vera del camino,
sonrío al labrador dichoso de haber henchido
el vientre de la tierra? ¿Y cuántas noches –noches
ajena a la mía – la voz azul de las estrellas
cantó a la paz del mundo y el amor de los hombres?
De otro lado de la sombra vino hasta mí un rumor.
Un rumor como un trino desgranado en la fronda,
como el suave requiebro del céfiro al nenúfar
o el murmullo florido del agua entre la yerba
o una canción a solas suspiraba.
Trino, canción, requiebro de céfiro, murmullo.
Voz de mujer. Voz de mujer.

Fragmento publicado en 'Semana' de 'Ultima Hora', LP, 31.12.1976, p. 10

CANTOS QUECHUAS

(1948)

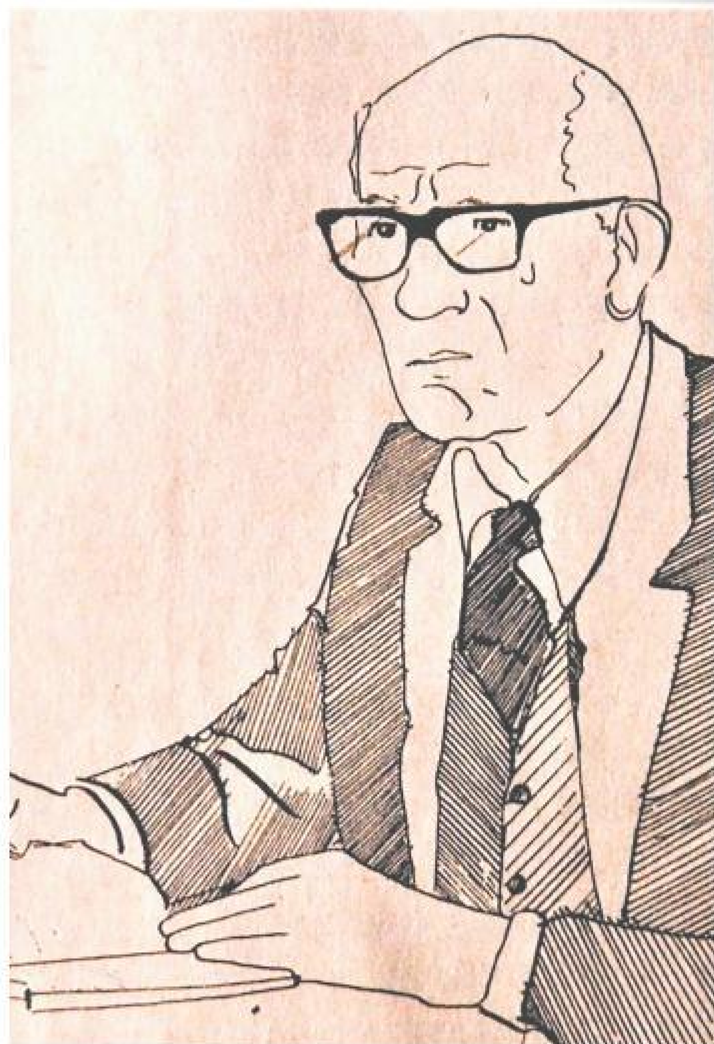
El día aquel, cuando tú me dijiste:
"Tuya soy", "Así será" pensé, ingenuo
y te di mi corazón.

Un solo nido tuvimos y ala con ala dormimos.
¿Cómo quieres que te olvide
si mi corazón es tuyo?
¿Siempre he de estar floreciendo
para que tú me disfrutes?
Habrá de llegar el frío para que morir me veas.
¿Tu paloma soy acaso para llorar por tu causa?
Digno de mí sé primero; entonces podré llorar.

Río abajo me estoy yendo,
tiernas flores recogiendo.
No se te ocurra seguirme
inconsolable gimiendo.
Ahora qué puedo hacer,
en qué infortunio me veo;
yo mismo al enamorarla
robar me hice el corazón.

Corazones veleidosos fácil ha de serte hallar;
pero ya no como el mío, hecho para tu rigor.

Poema traducido por Lara, tomado de 'La Razón / 2da. Sección', 01.02.1948, p. 1



JESÚS LARA en una de sus jornadas de lectura, así retrato por 'Vinicius' y publicado en 1983 por el diario 'Ultima Hora' de La Paz.

ARIWAKI

(1964)

Llorar… llorar igual que esta fontana…
y Khatira tendría
para su sed mis lágrimas.

Florecer… florecer cual la ariruma…
Khatira me pondría
en el vaso sin par de su ternura.

Cantar… cantar igual que la urpi enamorada

Khatira me daría
su corazón como florida rama.

Ser luz… ser luz de estrella solitaria…
Khatira me tendría,
Frente a su vida como eterna lámpara.

Tomado de Khatira y Ariwaki (1977) de Lara, p. 17-18

KHATIRA

(1964)

He cerrado los ojos para verle mejor.
Si le tengo en el alma, qué me importa la flor,
ni la inquieta libélula, ni la nube, ni el sol.
Si le tengo en el alma, qué me importa la flor…

Me he cerrado en mí misma para oírle mejor.
Si en mí llevo hecha, tenue melodía su voz,
qué me importa el ch'eqollu ni el arroyo cantor,
si en mí llevo hecha tenue melodía su voz…

Con los ojos cerrados le percibo mejor.
Se perfuman mis ansias, se hace éxtasis mi amor
y hecho lumbre de estrellas se abre mi corazón.
Se perfuman mis ansias, se hace éxtasis mi amor…

Tomado de Khatira y Arawaki (1977), de Jesús Lara, p. 22-23

RETRATOS de Jesús Lara

VARIOS SON LOS ARTISTAS que se han dado el trabajo de retratar al escritor Jesús Lara; las imágenes vienen desde tiempos de la Guerra del Chaco hasta los últimos días del autor.



EL JOVEN JESÚS LARA, retratado por el artista Raúl G. Prada hacia el año 1927



LARA visto por quien firma como M.J. Montaño, publicado en la revista 'Semana Gráfica' de La Paz de septiembre de 1933.



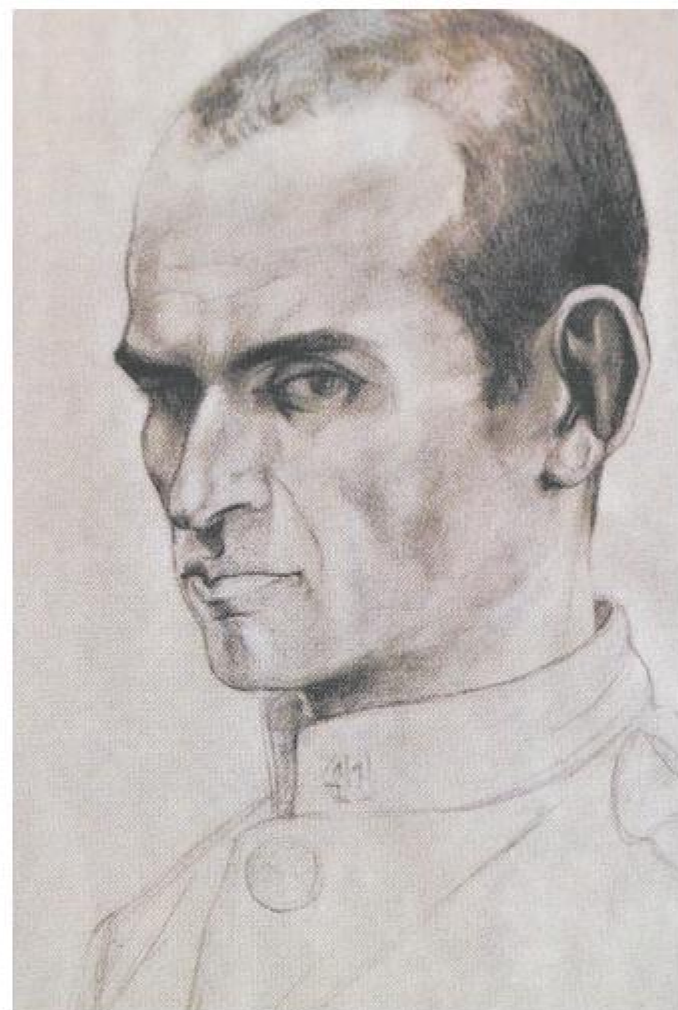
JESÚS LARA visto por el artista cochabambino Mario Unzueta Urquidi. Obra expuesta en La Paz en 1975.



LA VISIÓN de la artista boliviana Elba Fábregas de Jesús Lara, publicado en el Suplemento Literario de 'La Razón' de 1951.



JESÚS LARA visto por el artista dibujante boliviano René Rojas.



LARA EN LA GUERRA DEL CHACO, retrato realizado por Raúl G. Prada, fechado en 1934 y reproducido en su libro Repete.

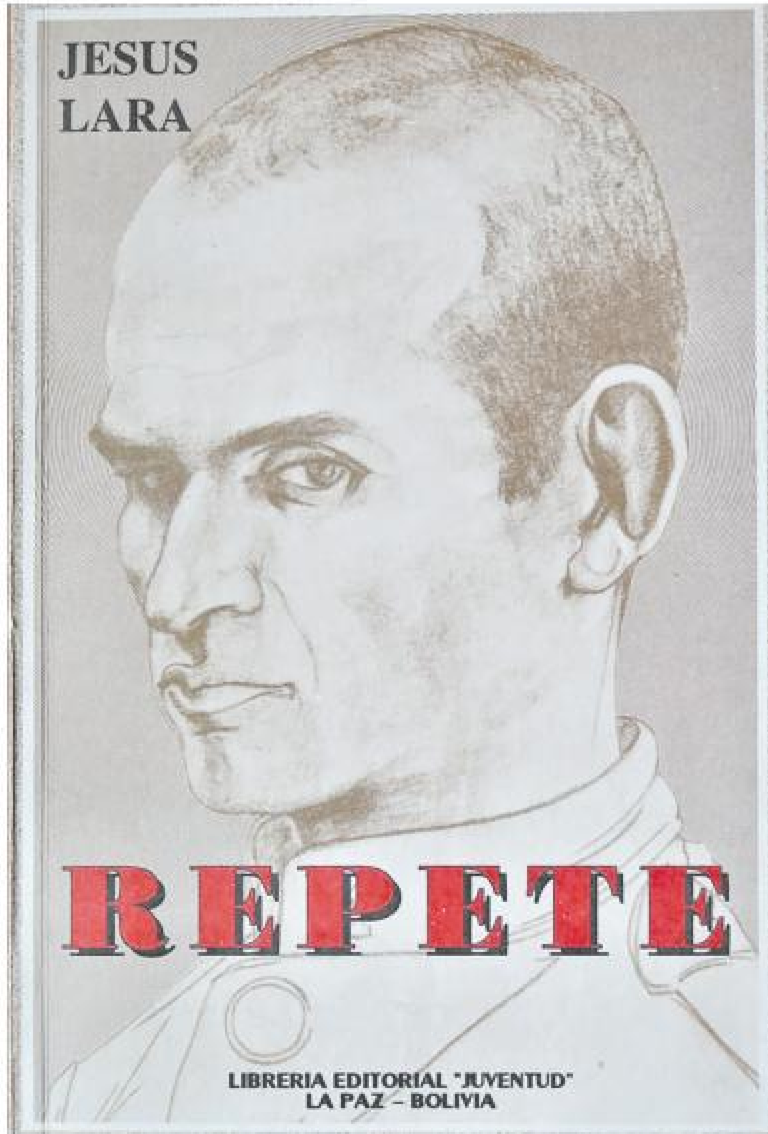


LARA VISTO POR ALIAGA, en imagen publicada por el diario 'Los Tiempos' en 1987.



EL ARTISTA GIL IMANÁ hizo esta memoria gráfica de Jesús Lara, fechado en 1968.

REPETE el diario de un guerrero en el Chaco buscando historia



REPETE es el diario de un hombre que fue a la Guerra del Chaco, así lo anuncia en la portada su autor Jesús Lara. Fue impresa en 1937 bajo el sello de Carlos Canelas.

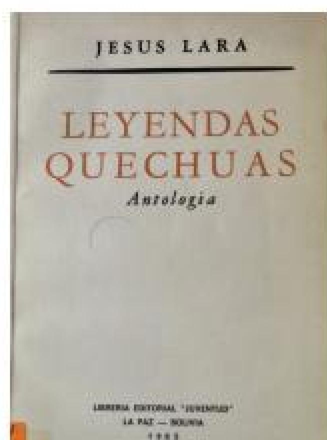
En las calles bolivianas todavía estaba fresca la vivencia de la contienda bélica contra el Paraguay, y el libro de Lara removía las heridas por el relato crudo que traían las páginas de Repete, con apuntes como cuando la tropa de soldados se debatía con el árido Chaco: "Continuábamos avanzando graves, silenciosos como una legión de espectros, como un inmenso engranaje enmohecido e impulsado por una fuerza absurda e inútil. /…/ La marcha era cada vez angustiosa y más lenta. Seguíamos metiéndonos al agua y raptando sobre las rocas pulidas por la mano de los siglos. Yan nadie hablaba. Sólo se oía el jadear de los pulmones, el crujir de la arena bajo las plantas y el golpear de las caramañolas en los fusiles".

Uno de los lectores primeros en destacar el trabajo de Lara fue José Antonio Arze, quien en mayo de mismo año 38 decía en conferencia dictada en Chile: "Entre los libros de autores bolivianos referentes a la Guerra del Chaco, ninguno está causando tanta sensación en mi país como Repete, diario de campaña escrito por Jesús Lara, publicado este año este año por la Imprenta de la Universidad de Cochabamba y laureado con el Premio Municipal 1937 de aquella ciudad. Aunque la censura militar trató de impedir su circulación, ha tenido profusa venta en todas las ciudades bolivianas".

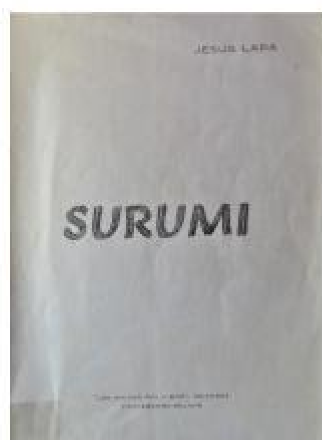
Y más adelante el mismo Arze describe la obra: "Repete es un diario de guerra que se abre el 23 de diciembre de 1933 y se cierra el 12 de marzo del año siguiente, registrando a través de sus 360 páginas, los recuerdos personales de Lara, desde su salida de la ciudad de Cochabamba en calidad de simple recluta del 'Regimiento Colorados', hasta su intervención como artillero en uno de los combates del sector 'Jordán'. El lector empieza viajando con el 'repete' (palabra que significa, en la jerga inventada durante esta guerra. 'fusilero', 'hombre de las trincheras'), desde su partida, en ferrocarril, de los jocundos valles cochabambinos, hasta su llegada a Matancillas. /…/ Desde las primeras páginas, uno encuentra estampados en Repete los nombres propios de los políticos y militares bolivianos. Se ve que Lara ha tratado de hacer historia a través de su diario, y la fidelidad de los hechos que narra aparecen respaldada por una nota final del libro, en que los excombatientes de su Regimiento autentican con sus firmas... /…/ Sin embargo –concluye Arze- Repete, con ser verídico de las personales peripecias de su autor, tiene más de pieza literaria que de documento fríamente historiográfico."

(Textos de Arze tomados de Escritos Literarios, 1981, p. 173-176)

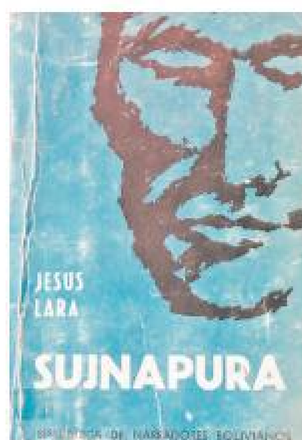
UNA ANTOLOGÍA y dos novelas de Jesús Lara



LEYENDAS QUECHUAS, antología impresa en 1985 (3ra. ed.)

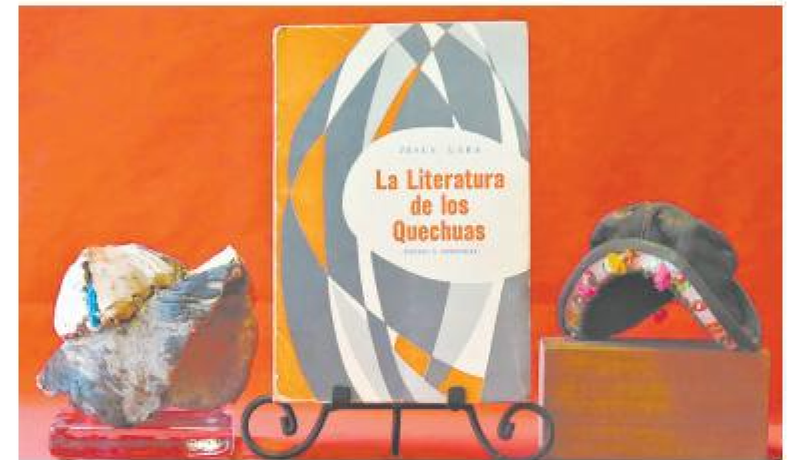


SURUMI, novela quechua, impresa en 1950.



SUJNAPURA, novela de Lara, impresa en 1971.

DE LOS LIBROS DE LARA



LA LITERATURA DE LOS QUECHUAS. Es un ensayo y antología elaborado por Jesús Lara, impreso en su primera edición en 1961 en Cochabamba. El índice anuncia que el estudio abarca desde la época prehispánica hasta la republicana; algunos puntos son el teatro entre los incas, el manuscrito de Francisco de Avila, la poesía en la colonia y la obra de Juan Wallparrimachi. En la parte de la antología, reproduce textos desde el incario, algunos relatos coloniales y poemas de distintos autores de aquel tiempo.



YANAKUNA un es una novela impresa en Cochabamba en 1952, obra que a juicio de Juan Siles Guevara es una de Las Cien Obras Capitales de la Literatura Boliviana, argumentando: "Enmarcado dentro el naturalismo, Yanakuna es una vigorosa novela indigenista, que se resiente por una notoria tendencia maniqueista que hace al autor pintar a sus protagonistas indios cargados de buenas cualidades y virtudes, mientras los cholos y blancos son perversos. /…/ tiene el valor de una fuerte denuncia a situaciones que se produjeron en Bolivia antes de la Reforma Agraria de 1952."



SINCHICAY es una novela impreso en Argentina en 1962. Los editores de la misma (Platina) presentan la obra anotando: "Sinchicay es la segunda parte de la trilogía que iniciara con Yawarminchij, en la que Jesús Lara intenta un gran fresco de la vida de los campesinos quechuas. Muchos de sus personajes han quedado por siempre en el camino. Su sangre ha regado tierra por la que lucharon; otros enarbolan la bandera. Son las mismas aspiraciones simples y humanas de defender la tierra que los conquistadores le quitaran y ahora habían recuperado."


ahora_elpueblo


AhoraElPueblo

¡VAMOS!
VACÚNATE

VUELVE A CLASES CUIDANDO TU SALUD Y LA DE TUS AMIGOS

Ahora
EL PUEBLO